

mos: Fabrica vistosas flores, labre peregrinas frutas, que llamé gustosamente la vista, y publican en la grádeza: no llene el trono de asombros: que eso es obliigar se retire la confianza, y tema aun la valentia. En nada andó mas discreto Salomon. No tiene ese trono seis gradas: pues téga doze Leones, que qualquiera que quiere de subir a dar vn memorial a su Principe, es fuerza se encuentre con muchas garas: no es posible dar vn paso, sin que tenga mucho dispendio, al portero, al Ministro inferior, al q̄ a de dar recuerdos del memorial, al q̄ a de hazer el despacho, al q̄ a de auisar a tiempo, todas son garas, y así sea todq̄

leonillos, y sea eso en los pasos inferiores, q̄ quando se acercan mas, ya no se encuentran leoncillos, sino leones: *Duo leones*. Si se despachara el memorial, es incierto; pero que al subir a darle se aya de pasar por muchas garas, nunca es dudoso. Pues discreto la declara Salomon: que no ay dar paso azia el trono sin encontrar mucho miedo. El gasto es cierto, el cóleguir muy dudoso. Pues dígales Cristo, ay beberan el caliz. *bibetis*, si bien este caliz es siépre de apeteecer, pues si asigela pena, es prenda cierta de gracia, como titulo de gloria. *Ad quam,*

et c.



SER-

SERMON PARA  
EL IVEVES TERCERO DE  
Cuarefma.

*Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura, & bysso. Lucæ 16.*



Si no mirásemos tan superficialmente, como otros muchos, los defenagayos, y los auisos de el Euágelio, qué poco arderia esta sed idropica de adquirir, y quan carinoso mirarias el padecer: variadas las vezes de vn miserable, y vn rico, temerosos casos, y muy doctrinales sucesos, son todo el argumento de esta parabola al diez y seis capitulo de S. Lucas. Vn onbre dice, de obscuro origen, que esto significa el *quidam*, llegó a verse en mucha fortuna, y compitio su dicha con su soberbia: no a cosa mas terrible, y aun insolente, que vn villano rico, no dixo Cristo el nombre, o porque la infamia no era mecaester para la doctrina, o porque la prefacion tauiese en ese desprecio digno castigo. Trataaase, pues, a fauores de su riqueza, sobre la calidad de su origen, que en todos siglos à auido en el porte de onbres ordinarios exceso, afectan mas adorno q̄ fuera justo por ocultar en el resplando: de la pompa lo obscuro de la ascendencia: era de mucho precio el adorno, delicadas oládas, o canbrayes furor pa bíaca, y Real purpura lo de fuera, para condenarle vicioso, basta mirarle tan contra razon regalado: el plato, no solo costoso, sino superfluo afan de cazadores, y desvelo de despenero: su mesa, cada dia banquete, asta apurar el arte en los conuuestos, y en los guisados: no léjos desta opulencia se via vn onbre, blanco de la peor fortuna, y en quien segun eran muchas las eridas no auia lugar a mas flechas, llamase Lazaro. O como conoce Dios a los justos, y oluida los poderotos, donde la virtud se estima, no se venera la acienda: de dos onbres el vno perecia de anbriento, y el



y el otro de regalado, si ya no dormía mejor Lazaro en la dura tierra, q̄ el rico en la bláca pluma, porq̄ a este las cruzezas no le permitían con sus indigestiones dormir, y a aquel rendido de la misma necesidad vendía a descansar: estana Lazaro arrojado en la calle al vnbral del rico, pero como tenia con su vanidad muy tiranizados los ojos, aun no tropezaba en los defengaños, ni vna torva mirada q̄ esto en aquel pobre el ceño, quando le atendia Dios con muy singular agado. Dexauase ver por alguna reja vaja la mesa, y deuia de ser no sin atencion de la industria, que algunos mas atienda a lisonjear su vanidad con la ostentacion y la demasia, que a su necesidad con la mesa. Veia el pobre, que pudiendo muchas cosas feruir para su remedio, feruia solo al desperdicio. Quanto malogran algunos, con que se aclamaron felices otros! No atendia el rico las alicaciones del pobre, que se ace grandeza de no mirar, y se afecta de atender, pareciera le auian de lastimar en tantas llagas los ojos, o escusaria la vista por imposibilitar la limosna. Mucho fue permitir estauiese el pobre a su puerta, si ya no fue traça, porque tobre saliese mas su fortuna, como la hermoza se suele acompañar de la fea; nadie se compadecia, ni señor, ni criados, mucho sería no hazerle pesar los pages, que donde el señor solo atiende a su regalo, tambien la familia cuida p̄u dimeritimiento, esta los perros se cebaban en la podre, y en la sangre del pobre Lazaro, y no es nuevo sustentar los poderosos mucha familia a costa de sangre de desvalidos, la podre era golosina de brutos, y claro estana que solo brutos pueden buscar en agenos peñares su golosina, pero no infamemos animales tan fieles y tan castizos, enjugarian con blandas lenguas los orrores de aquellas llagas, que donde los ombres se vistieron de fierozas, no sería mucho vistiesen los brutos vnidades. Murio el pobre, y tambien el rico, que sin auian de tener dichas y miserias, aú que los acomodados no se lo acababan de persuadir, fuero los fines mas aúterlos, como las vidas, coronó al padecer mucha gloria, y castigó la profanidad mucha llama, desde ella sin q̄ le estorauessen tá deos vnos, leuato el rico para ver acomodado al pobre los ojos, y aun tanto castigo no le feruia de escarmiento, antes si en vida no le auia echo limosna, aora en elaba traerlo al infierno su inuidia. Padre Abraham, grita, ten misericordia de mi, aun no se le ha olvidado el estilo de las Cortes, la lengua suena rendimiento, y arde el coraçon en odio, aun pedir no supo, que como no auia admitido jamas memoriales de la agena miseria, no los supo dictar para si la propria. A felices no os enfrodezcáis al clamor del pobre, que quizá alguna vez le abreis menester; respondió Abraham era su pe-

peticion imposible caso, los poderosos siempre intentan imposibles, y lo peor es que acá en el mundo salen con ellos, pero en la otra vida es muy contrario el estilo. Esta es la vez primera que veo no cómo fequir contra pobres su intento vn rico. Voluio a replicar, que el soberbia, ni a los defenganos se rinde, y pidió le imbuiese a casa de sus padres, porque no profingiesen en su ceguera a sus erminos, no era eso el cuidado, sino que Lazaro no resplandeciese en el trenio; pero la ruindad ya sabe valerse para sus intentos de los colores de la virtud. Voluio Abraham a defengarle, y cesó el clamor contra Lazaro profingiendo el vno su padecer, como el otro su gozar. No vio el rico a la madre, al padre vivo, que como no auia de conseguir no se la dexaron ver. Llegamos pues nosotros confundidos, alcanzaremos por su intercesion la gracia. Ave Maria.

*Homo quidam erat diues, qui inducatur purpura, & bysso. Lucæ 16.*

**M**ENOS ajustados rezelos, menos rezelosos sustos deuiera oca honarnos q̄ la dicha, la desgracia, y pues esta con sus peñares auia luz a los ojos, y aquella con su resplandor enbelesa los sentidos. Asi viue tiranizado de la vanidad nuestro acierto, que solo nuestros riesgos nos causan gusto. Con que agudeza lo discurre Florente Septimio Tertuliano! *Est & hæc peruersitas hominum salutaria excutere, exitiosa suscipere, periculosa que que medicamina vitare; mori denique citius, quã curari desiderare.* Nada aborrecen con mas enpeño los ombres, que lo que mejor esta a la salud del alma, y aun a la vida del cuerpo. *Natuscabit, aña de al fin de este capitulo. ad entidoñ, qui hiamt ad venenũ.* Veneno de

la razon es el oro, peste de la téplanca la mesa, epiuela de la incontinencia la gula, y nada se pretende contar ardientes ansias, nitan enpeñadas veras. *A Tobias la vel le restituye los ojos, a Sifara la dulçura de la leche le aprisiona los sentidos, pero ni la experiencia basta, ni la razón persuade, ni el exéplo auisado es euaporarse el coraçon en suspiros por segaros riesgos, y por engañosos regalos. Dize el mejor S. Lucas cómo los colores de la eloquencia diuina. Auia vn rico, dice, a quiẽ lisongeo apostadamente la dicha en la mesa, en la familia, en la gala: *Homo quidam erat diues qui inducatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide.* a este mismo tiempo auia vn pobre, blanco de la peor fortuna, en quiẽ por mu-*

A a chas

Tertul.  
aduers.  
Gnostic.  
c. 5.



chas no tenia lugar la desgracia: la salud perdida, es lo oportuno, y todo lo que es la necesidad finita, pues visto se obligó a salir, de sí mismo el mismo a ti, ca se pilla valer. Y bien, qual de los dos te parece más dichoso? El que resplandece en la tribu oscuridad de la purpura, o el que se castró a diligencias de su miseria por la purpura está de lo azulado, por la pobreza el furo, pues el poder se ve trasladado a las naves, y el gemir goza de glorias: de donde vengo a inferir

§. I.

Quis es mos de contritio apacible  
senblante de una dicha, que el  
ceño torcido de una mi-  
seria.

Seneca. *Proserpa plerumque in pleribus,  
de pron. ac vilis ingruia dominans; et  
c. de prof. calamitates, errorisque mro a-  
per. lium, decia bien Seneca. Subi-  
gum mitere magis viri est. Cris-  
te entre regalos amigos, aunque  
generosos en la zorra, en la vir-  
tud muy ferules, la blandura es  
mado conate de la constan-  
cia, la miseria opalenta es deno-  
nublido de la razon, la pompa  
es cercera de la fama de ella, fo-  
mento de la presuncion la fi-  
milta: vn nombre, a quien la cali-  
dad con tempestuosos vicia-  
tos alige, busca su arte en el  
cielo, y ficandose por gual-  
nalle del desengano, como en  
la foz ridid puerto, Arte pudo  
ser del odio solicitar a su sac-*

migo mucha fortuna, porque  
adormecido en la serenidad el  
descuido ser mas inevitable el  
naufragio. Dos acciones de Da-  
niel en de ser prouen ilustre de la  
verdad. Aliento inuidia de  
Surrapas, a quien acosta de sus  
ayunos auia ficado de las gar-  
das de la muerte, dieron en la-  
brar afechanzas contra su vida:  
apretaron al Rey, por que arro-  
jase al lago de los leones, y casi  
oprimido de la violencia vino en  
q Daniel se entregase a tan fiera  
gula: *The Rex præcepit, & adu-  
xorunt Daniël & miserunt eum  
in lacum leonum.* Añ viene la vir-  
tud inreoida, así la confianza  
tu una segura, q Daniel ni pre-  
tende dilaciones, ni vierte lagri-  
mas a vista de tantas calamida-  
des: q no interpusiese vn ruego  
para q el Rey supodiese aquel  
malazo, quando en otra oca-  
cion le veo desfechar purpuras, y re-  
nunciar: ca- esolucion grádezas!  
Angustiaró a Baltasar sobre to-  
da exageració vnos caracteres,  
y no atiendo sabido leerlos en  
la industria de los Caldeos, le ofre-  
ció a Daniel premios por enpen-  
arle en estudios, q exceder en  
ciencia, y correr muy igual for-  
tuna, pocas Republicas lo juz-  
giron acertado. Al fin a Daniel  
le asegura el Rey el mandar, y  
el resplandecer. *Purpura vestie-  
ris, & torquæ auræ circa collum  
uum habebis.* Aquies el repli-  
car Daniel: *Munera tua sunt vi-  
bi, & dona domus tua alicui da.*  
No

Da. 6  
v. 16

Da. 5  
v. 16

No acierto a ajustar estas ac-  
ciones: aqui venia mejor, si no el  
agradecer, el callar, pues eran  
los fauores de tanta monta, y el  
premio de tá singular excelen-  
cia: quando el lago, era muy de-  
bido el ruego, y veotraceo Da-  
niel no sin misterio las diligen-  
cias, y que quando le acomere la  
fieroz, telta los labios no pes-  
mado có el fado, hno valiente có  
el demedo, y quando la felici-  
dad le pretende, todo es renun-  
ciarla, y todo es huir la. *Munera  
tua tibi sunt:* mas vyó la dicha q  
la desgracia. Que bien Geroni-  
mo! *Amuletur Daniëlem Regis  
dignitatem, & munera contem-  
nem.* En vna ocasion le amena-  
ca fieras, en otra le pretedó dichas,  
pero deue de auer tanto mas q  
razelar de vna dicha, q de vna  
fiera, q Daniel no eujta el abitar  
có la fiera, y renuncia el respla-  
decer có la dicha. A olandas, a  
cábrayes, a bizarras, como de-  
uenes de ser para la razón letargo,  
y para el vicio fometo: en la fe-  
licidad de ordinario se yerra,  
en la calamidad se padece, le ofre-  
ce la culpa, el padeceer aun  
en el quiete mas baxo lo lle-  
ga ser desgracia. De aquefle  
rico del Eangelio no se refieré  
culpas, sino solamente luzidas  
galas, costosas mefas, pero de-  
ben de estar tan enlazados lu-  
cimientos, y vicios, que le pare-  
cio a S. Lucas auia declarado el  
vicio en piutando el lucimieto.  
Iba la Espota en busca del ca-

Hieron.

fo empleo de su oficion, quádo  
dio en manos de las guardas de  
la ciudad, que despojandola de  
las galas la dieron muchas cri-  
das: *Pertransierunt me, & vulnere-  
uerunt me, calcernunt pallium meum  
mihi custodes murorum.* Que gro-  
seros ministros, lo que ondestá  
cuñidosos: a vna dama, a quien  
su beldad grangea carinos, y  
añejo el ser muger ballesta pa-  
ra galajos, malos tratamietos,  
y robos? No son agrauios, dice  
con discrecion la eloquacia de  
Milan, sino muy singulares fer-  
ticitios: quando la Espota busca  
ai Esposo despojada, y erida fe-  
liz le encuentra: *Paululum cum  
pertransissem eos, inueni quem di-  
ligit anima mea; tenui eum, nec  
dimisit am.* Quando le busca en  
la comodidad, y el regalo, ni  
acierta a aliarle, y aun enpere-  
ga el abrirle: *In festulo meo per  
noctes quæsi quem diligere ani-  
ma mea: quæsi in illum, & non in-  
ueni.* Buscabale en la comodi-  
dad y el regalo; pero debia de  
fer có tóra tibide, q en muchas  
noches fuero muy pocos los pa-  
fos, despues ya erida, y ya mal-  
tratada logró mejor los intetos,  
y así para q no erase el camino,  
quita: le las galas no fue injuria,  
sino solamente desgracia. *Si bonos custodes ac-  
cipimus,* dice Ambrosio, *utique  
Angeli sunt, quia verò Angelos  
transtulit, verbum inuenit: id est  
multum interualli fuit, cum tra-  
suis ab ijs, & inuenit Iesum.*  
*Quomodo ergo infrá tulerunt pal-  
lium*

Cant. 5  
v. 7

Cant. 3  
v. 4

Cant. 3  
v. 1

Ambros.  
in col-  
lect. c. 5



*lum. nisi forte. quia processu operis, suo fidei Ecclesia dum nudatur, à Domino plus amatur.* Me nos tubo que temer las eridas, y mas las galas, y así quando los Angeles desea que no tuercan al buscar a Dios los pasos la despojan los vestidos; q̄ deude de auer mucho que temer en vna gala, y menos en vna erida. End s tiene Lazaro, galas el rico; pero menos de apetecer son aquellas vistosas galas, y mas aquellas dolorosas eridas. Y aũ añado, que vn pecador en la calamidad, si no busca a Dios, por lo menos se dexa coger; pero en la felicidad llega a huir. Sea Ad p̄tica de aquesta verdad.

Entró a su obligació en el paraíso, y arriesgó el alma por no acer vn desaire a la ermosura; auiale costado mucho a Dios aquella fábrica, y así le dello grá deméte su ruina. Vino a buscarle no a lento paso; pero Adá dio en retirarse a ligero vuelo; *Abscondit se Adam, & vxor eius à*

*Gen. 3. facie Domini Dei.* Aora miremos à Adán en vna parabola, q̄ por S. Lucas propuso Cristo. Vn ombre, dice, bajaba de Ierusalé a Ierico, dio en manos de salteadores, q̄ inuainos sobre despojarle le irieron, y quado yá agonizaba renouádose en su sangre sobre la tierra, vn Samaritano vsó cō él de misericordia, y restañando la sangre q̄ uia quedado, cuidó del no sin gasto. Ni sin delvicio: *Appropians alligauit*

*vulnera eius infundens oleum, & vini.* Que este erido fuese Adá, es expreso sentimiento del ingenio de la Iglesia Agustino: *Non iste ipse Adam intelligitur.*

Ya se viene a los ojos no poca dificultad: sien vna, y en otra parte es el mismo Adán, como en vn se enpena apostadamente en huir, y se dexa en otra coger; en el camino no se retira, en el Paraíso se ausenta: pues q̄ es la causa? No pocas pudo pretumir aqui la sospecha: en el camino bajó solo, y en el Paraíso estaua en su cōpañia Eva, y debó de retirar táto de Dios las bellidades; que aũ dáo muchos pasos para buscar, dan los ombres en huir. Que alentado deuido de ser el clamor de Dios, pues dice *Andini vocem tuam*: que a ser menos ardiente la voz, tiranzados de la ermosura los ojos, quedaran mas que sordos los oídos; pero al caso: como está aqui Adán? Despojado erido, desnudo; y allí vestido de verdes ojas, y de fteridas llandezas; entre deleites, entre frutas olorosas, entre cristallinas, y dulces aguas: pues yá no me espanto que en el Paraíso vuele, y que en el camino no se retire: que vn pecador en la miseria facil se deia coger; pero en la prosperidad llega a huir. Y bienno vsó este rico del Evangelio de las regiones de ymano, asta introducirse a bruto? Ni para ver tamos delongios en

*Augus. in Cant.*

*Chrys. ser. 122.*

en Lazaro túño ojos, ni para oír sus clamores, oídos: todo bronca a la razón, y todo flaqueza al vicio: *Epulabatur quotidie splendidi.* Aun entre negros cótuos vmos de las infernales llamas túno paró ver a Lazaro ojos, y no se dize le visfe entre los regalos. *Sero diues, dezia Crisologo, forsus leuar oculos suos, quos* *Chrys. ser. 122. semper depressit in terram.* Aun mejor lo aixó en esfermó *124. Respicit ibi sursum, quem deprecatur hic deorsum.* *Et videt eum de inferno in sinu Abrahæ, quem iactem se coram superbo de signate non videbat.* Aun mas cubrutecido le tenia el regalo, que el inferno, pues desde el inferno penetra muchas distancias la vista, y desde la mesa no via a Lazaro a su puerta. Gran prodigio, que vn rico intentase acercarse a vn pobre sin cōseguirle, quiza por eso es parabola, y no pasan doctos porque sea istoria; tan ordinario es salir con quanto intenta el poder, a que sea contra razón.

### S. II.

*Que es argumento de muy diuino frustrar de vn poderoso el intento.*

Dlo Erodes en perseguir a Cristo recién nacido, tan gigante era la ambicion, que aũ de tanta pequeñez llegaua a formar sospechas. Vn Angel pretiene a Iosef en sueños, porque euite los que le amenazaua peligros: *Fuge in Ægyptum.* Facil

*Mat. 2. vs. 13.*

vega en que esse huir fuesse resguardo a la vida, pere parece deslucimiento a la fama. Si esse niño huye, dá a entender, q̄ no puede de fenderse, ni tiene diuididad cō que resguardarse; luego mejor fuera acer rostro, y acroditar más inuencible su escapego. Antes la huida, eize Crisologo, es tan claro argumento de que es omnipotete su brazo, que ni lo puede dudar la perfidia, ni escrupulizar la dada: *Christus fugit, et futuris virtutibus, & perdidit materiam tollere confanti, & credituris fidei fiducia largiretur.* Extraordinario dezir: que la huida es argumento a la Fe, y se establece diuino, quado aligera este vuelo? Si, dize Crisologo: no es quien aqui le persigue vn poderoso enpenado es el perseguido vnos padres pobres, y vn Niño tierno: Si: mo que denburlados los intentos, y los desiguos? También: pues no duide a dices Dios el q̄ dexó frustrados los delvelos de vn Erodes poderoso, y de vn poder enpenado: *Fugit ut credituris fidei fiduciam largiretur.* Contra tazon, y conintidia fe enpena; pero no consigue: pues q̄ mayor argumento, ni que mas autentico testimonio? Persiga Erodes, aga su emulacion táto gaffo, aga fa deatadicó táto enpeno, y que dese toda essa diligencia sin logro: que con esto nadie podrá dudar es aqueste niño diuino, Gran reparo de S. Anbrofio.

*Chrys. ser. 152.*



Ize Cristo teatro de sus glorias la cumbre del Tabor, en cuya llanura vécido ya no sin dificultades el ceño desenbargó el resplandor, para que brotase al rostro; allí los candidos anpos de su vestido, afrentaró ilustremente la nieue, y allí el sol pausó sus pias dignamente enbelesado en tan extraordinarias bellezas: Elias y Moises asillen, quando de vna nube bordada de resplandores ronzigo vn lucido acento: confesando a Cristo por

Matth.  
17. 5.

ijo suyo: *Hic filius meus dilectus.* A esta cumbre de tanta gloria izo otra cumbre de mucha afrenta; en el Calvario muere echo arco del amor, estiradas las dos puntas, sintiendose de los clauos como flechas, y a la verdad debiera ser la mas ponetrante flecha para erir ingratos pechos las durezas que maltrataron aquellas manos: vn titulo descollaba en lo eminente del leño, y si bien le esferuio la mo-fa, le dictó la providencia: *Iesus*

Ioan. 19.  
7. 20.

*Nazarenus Rex Iudeorum.* Leyerón los Escribas y Fariseos aquel titulo, y calumisaron vn desahuertido yerro: no se á de etescribir, ni tan a Pilatos, que es nuestro Rey, sino que de vano afectó el imperio, no recabará, ni tan apreadas instancias, ni tá repetidas molestias se borrase el titulo, antes quedó en las cõtradiciones mas fixo, y a pesar de la inuidia mas seguro: *Dicebant ergo Pilato Pontifex Iu-*

*deorum: Noli scribere Rex Iudeorum, sed quia ipse dixit: Rex sum Iudearum: respondit Pilatus: Quod scripsi scripsi.* El titulo le aclama Rey; pero no sobrára la voz del Padre: si en el Tabor quando adornado de tan resplandecientes reflexos se oye vna voz ardiente que aclama, porq̃ aqui no se estecha vn acento que le defienda; aqui parecia mas necesaria, y allí menos oportuna. Es a caso ocupar tan ordinariamente cumbres quien no las merece, que por que no se dude es en esta ocasión quien la posee digno, es menester tan superior testimonio: Allanse tá maltratados en el mundo sobre los delitos los meritos, que para juzgarle a Cristo sin culpa, basta mirar es mas rigurosa en el Calvario su pena: No es esto, dice Ambrosio, sino auer en el Calvario de que es digno tanto seguro, que pudiera juzgarle muy ocioso otro cuidado: no se con-juran los Pontífices todos, lo mas autorizado, v lo mas lucrado de los Ebreos cõtra vn obre crucificado, y defundido: Si no quedá frustrados esos intentos, y sin cõseguir esos pasos; pues mas q̃ ymano es el que pende en la cruz, que de otra suerte, aunque tan contra razon, triunfara la autoridad, y con signiera el poder. Merito, dice Ambrosio, *su- pra crucem titulus, quia non huius manus corporis, sed diuina potestatis est Regnum, quod habet Chri-*

Ambros.  
ad 23.  
Luce.

stus.

stus. Clame el Padre en el Tabor, que aun entre tanta luz quiza escrupuleará la audacia; no clame en el Calvario, si queda el titulo indene, pues no podrá cegarse, ni la mas reñada milicia, viendo no consigue contra vn pobre lo que intenta tan grã potencia. *Diuina potestatis est Regnum.* A no ser bravo tan superior el que defendia aquel titulo, ya le vñera borrado muchas veces el enpeno; y estaba tan enseñado a este abuso, este poderoso del Evangelio, que intento desquiciara a Lazaro de su gloria, sin mas razon que su diligencia. Dixo vna cosa muy bien pensada Crisologo, en este caso: que a Lazaro no solo le auia importado tener de su parte el merito, sino tambien el agrado. *Benediceres, si Lazarus in sinu residens ipsum pectus iudicis non teneret: bene diceret, si Lazarus iustissimi cognitoris tota non possideret arcana.* Si peleara solo merito, y poder, venciera el poder, y quedara vencido el merito. La dicha del Lazaro estubo en tener de su parte el afecto del juez, no solo las prendas de su virtud, O como en el mundo, si no se mira con afecto, fuele aprouechar poco su obrar al digno; y como fuele salir la malicia contra razon con su intento, si supo grangearse del juez el animo! Vna gota de agua pide el que solia tratar de tan demasada opulencia: quiza por

Chrysol.  
ser. 122.

esto, dio en acer banqueres sumtuosos todos los dias, *Epulabatur quantitate splendebat: dio in vestiri coltosas superstitias galas: Induebatur purpura & bysso: y como fe dio tanta prisa a gastar, llegó a estado de pedir.*

6. III.

*Que quid dio en gesser mas de lo q̃ pedia su estado, es fuerza vñna con menos de lo que pide el decoro.*

TO a a las frutas del paraíso tenia Adán y Eva por mayorazgo para el sustento: solo el arbol de la ciencia fe referuaba mas para exercicio de su obediencia, q̃ por interes de la finra. Dio Eva en asfianarle a aquel arbol, en gastar en su plato mas de lo que tenia, en vestirse de muchas ojas, y flores muchas; *Confecerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizoniam.* Dentro de pocot tiempo se allan Eva y Adán vestidos de pieles, retirados en los desvios, y buscando el sustentento con muy crecido trabajo. *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pellificas.* Mira Tertuliano este tragage, y dice es de esclauos condenados a los minas por sus delitos: *Nudus certe, & inuestis figulo suo constitit: post donum sapientiam haud dum lectam præceptum portuit: ibidem quod in nouo corpore indobitum adhuc pudori erat protegere fissantur siculnisi folijs interim circumdat.* Dehinc cum de originis

Gen. 3.  
7. 7.

Tertul.  
de pallio  
cap. 3.

Aa 4

16.



loco exterminat, quippè deliquerat, pellitrus orbi, vt metallo datur. Noble nace, y señor Adán para ocupar el trono del paraíso; pero dio en tener mas plato que era ração, y vestir mas que permitia su renta, y obligóse a fumar como labrador có la ruda azada. Ay Adán como entre tú d'itas espigas, nacido en olorosas fragancias: Como luchado con los terrones, si antes mi yorrazgo de los deleites: Por q' d'is, dice Septimio, en cómo, y en vestir mas de lo que lleuaba el estado, y así se alia hora con menos de lo que pedía el decoro. Ni es Adán solo a quien le sucede: Sus pestes, gastos siempre ocultan a desaprovechados ayunos: ajustarse a lo que la ración pide, a lo que sirve el tiempo, y a lo que lleua el estado, es mirar por la vanidad, por los imposibles, conservar lucimientos con desperdicios; quando no de éstos, debieran los otros ser usurarios: Superfluidades vanas, pues es forzoso costar superflua p'opa a muy ag'ua m'ido si indecencia.

Allase plura Nabuco de crecidas raras, de viltosos verderecjos, de ligonadas, y d'aleces frutadas, en gastar tanta raga, y ánca, q'a quitas antes dispartiró por el aire, y a quantos brutos fueró pelo de la tierra, susfrenó, no lo lo r'igo r'imo, si to prodidno: *Es, et vestebatur omnis caro.* 4. v. 10. A poco rato se alia en necesidad, q' vive soledades, y se fustóca

Daniel.

4. v. 10.

de verbas: *Faustus vos comedit, & iore cali corpus eius infestus est.* Que a prieta vuela la dicha, que d'apacio q'se alienta la desgracia! Soli vna noche gozó el arbol de su gal: tres años y medio sufrid'ó extraordinaria pena; el crecer fue soñado, el padecer fue despierto; pero como pudo airarse into contra va onbre la fortuna, que sobre condenarle a deslierro, aún no le dejase, ni sufríento, ni vestido: *Defabridas verbas an de ser el plato, a quie faineres t'os lisonjearon antes el gusto:* Antes por esto, dice Vago: *Cardam, dios e venretoni, m'etos, dios e gustos, y si antes se vio la ir en el trono, va se vé aprisionar en el tepo: *Folia eius puleberrima, q'ia multa p'omierobas, & multa labor.* Ana mejor: *Alligabitur vinculo ferro, & ardu id est fortis, durabilis, & indissolubilis, in animi lalesum.* Dio en uer gastos para si, q'ont aperitos, y para caplic antojos: g'istó en vna ocasión có zues y cóñeras los frutos de muchos años, y así vbo de ayunar muchos dias, Ni vna gota de agua tiene el rico para vmedeene la heaga, por que fue la mesa en otro tiempo d'andadamente costosa: *Ex labarar quoridie spléndide.* Mirase con su estado, y con el tiempo en los gastos, quien quiere que dure a los lucimientos, que desperdiciar a lo prodigo, es có demirse a lo r'ulero, *Que biemplo aduittio Caeterno:**

H. 14.

Per-

*Pecatum luxas in immoderato Caetero, vestitu exteriori significatur: pura enim Regam non cuiusque diuitiis est.* Tratose en vntiempo como Rey en el suulto, y como excedió su porte, vino muchos siglos como mendigo. Muchas vezes se encuentran de estos fragafos. Quien echaba cada día de su uentido vna gala, se vé oprimido de vna cadena; quien trató de mas lucimiento, y de mas regalo q' el caudal, ó el mayorazgo suyo, se vé oprimido de vn buriel en el aldea. En esta vida tienen los demañados gastos mucha dilacion los tormentos; y así quien quiere darar, se debe siempre medir. El no acer limosna a Lazaro fue mucha ocasion de llegar el rico a tan estrema desgracia: no acabaa de persuadirle los onbres,

S. IV.

*Que es segura finea de dias lo que gastan en aluiar agenas miserias.*

ESRA año símbolo el de Josef, que las adoraciones del Sol, los obsequios de la Luna, y los tributos de las estrellas le pronosticafen Rey era símbolo muy ajustado, y en la ocasion muy expreso, y veo que la primer noticia se la dan, no en luces, sino en espigas: suó se m'ada ermosa de trigo, eleuado sobre las de sus erminos aun quando añad'óz da la multitud la cord

Gen. 37. v. 7.

*Putabá nos ligare manipulos in agro,*

*& quasi confargere manipulum meum, & flare.* No parecera ruiticostrat'ijos del caso oportunos si ábolos para el trono; y adelita el ciclo a la adoració de las estrellas el trigo. Aora porq' no fue primero verde adorado que verde trigo? Porque el trigo era el lustre, con q' él auia de remediar sus ermanos: la adoracion el que ellos auian de pagar tributo. Así lo f're Agustino, y Teodoro: *Manipulorum Theosomium denotas futuram fructu. do. 9. 23. menti causa a loratio veri.* Que el Sol le adore, y los astros le veneró es dicha, reoartirles el trigo en tiempo tan esteril, misericordia; pues sea el primer símbolo, no el reflexo, sino el trigo, q' parece vna mas segura el trono, quando el reparte limosnas, que quando le reconocen estrellas: en el trigo está la finca más segura del crecer y del subir: *Coniungere manipulum meum;* porque pronostica el d'ar, así vio Josef sus erres donde miró sus predides, y al p'iso q' la dorada espiga tributaba aliuio al necesitado, se iba leuando al trono, porque que de está b'lecido con tan celebrado caso, que se crece có lo mismo q' se da, y q' repartir limosna es diligenciar-se dicha. Grá lugar del Genes:

Aparentaba a los los ganados de Labán sentado ya entre los des del concierto; pero como la justicia requirida del poder no rene el acer violóci,

ni



ni Laban atendia derecho, ni cumplia pacto: trató Iacob de restaurar con prudente maña lo que le usurpaba grosera descortésia, y pulo en los obreadores, ó canales donde daba de beber a las ovejas, no se que varas descortezadas: *Posuit eas in canalibus, ubi effundebatur aqua, ut circumvenissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in conspectu earum conciperent.*

Gen. 30.  
v. 38.

Bien está se vaiga de trazas para satisfacerse de las violencias, pero que misterio tiene el ponerlas en las canales? O si acertase a decirlo! No es a! donde dá de beber a las sedientas ovejas? Si pues pógáse en ese lugar las varas, por qué vea le nacen a él los aumentos, del mismo lugar donde procura a la sed a gentea aliuos; ai remedia la necesidad la ovejuela, pues sí le aumenta a Iacob el caudal la vara: y quando Iacob diligencia a la manada sustento, asegura para sí el fruto; y la ovejuela tributada en pago de lo q̄ bebe en el corderillo q̄ pare: *Sic disposuit Deus, dice el Abulense, quòd per istam artem virgarum non solum haberet Iacob, quòd merebatur pro labore illorum sex annorum; sed etiam omnia, quæ merebatur pro labore temporum præteritorum.*

Abul.  
hic q. 9.

A sí diuino Dios q̄ Iacob tuviere la ovejuela, y q̄ se aumentase de de la ovejuela aliuaba con el cristó sustitig. O como el dar de beber al ganado quando sedie-

to, era asegurarse el fruto! Ya veo vna replica muy nacida de los tiempos, y muy ocasionada de tá estériles siglos. La tierra, dices, se esteriliza, el cielo no acude a faltar los frutos, y así es forzoso se estrechen tambien los animos. No se pueda dar aora, dices, tanta limosna como solia, porque a bajado la rēta; antes por eso mismo: da mucho, si tienes poco, porque al paso del dar avrá de ser el crecer. Es de manera

§. V.

*Que al paso que se ace al pobre limosna, a ese mismo paso crece la hacienda.*

DOS Viudas encuentro remediadas por dos insignes Profetas; pero con diferencia tanta que a la vna no le falta; pero a la otra abundantemente le sobra. Llega Elias en casa de la Sareptana, y con ser el tiempo tan apretado partio con él su sustento. Nunca te faltará, dice agradecido el Profeta, ese puñado de arina, pues a contradicciones de vmana prudencia tratase de acer limosna: *Hydris farina non deficiet, nec lectus olei minuetur.* A otra viuda la remedia tan abundantemente Eiseo, q̄ pidiendo consejo para librarle de la violencia que vn acreedor la dá, no solo con que pagar, sino tan sobrado que tiene con que vivir: *Vende oleum, & redde creditoris tuo; in autem & filij tui vivite de reliquo.* A

3. Reg.  
17. v. 14.

4. Reg.  
4. v. 7.

qui

qui mi duda. Vna y otra muger tiene en su casa poca cantidad de aceite; a vna y otra acen Profetas singulares beneficios. Pues porque Elias ace que no falte: *non deficiet*, y Eiseo que sobre: *Vivite de reliquo*. Es porq̄ Eiseo tiene espíritu doblado; y así se ostenta mas limosnero? No consiste, dice el Abalense, tanto en quien ace el favor, como consiste en quien le recibe. Es el caso, que esta muger lo auia sido de Abdias tan misericordioso con los Profetas, que quando se enfrentaba la persecucion contra la verdad de cincuenta en cincuenta los sustentaba: *Tulis ille centum Prophetas, & abscondit eos quinquagenos, & quinquagenos in spelæis, & pavit eos pane & aqua.* Pues ya esta bien declarado el misterio: a quien sustentaba la Sareptana? A vn Profeta Elias: de casa de esta muger para cíe Profetas faltar el sustento: pues por eso a la vna no le falta; y a la otra le sobra: crecio el tener al paso del repartir; y quanto sustentó mas necesitados tubo en su hacienda mas conocidos aumentos. Oigamos al Abulense: *Respondit: Hebrei, quòd isti aceras Abul. q. vxor Abdias Prophetæ: nam Abdias fuit dispensator Achab, & ipse paverat centum Prophetas tempore persecutionis magne Izabel.* La vna viuda sustentó cíe alligidos, la otra vn Elias cañado: pues hay diferencia tanta

3. Reg.  
18. v. 4.

Abul. q.  
2.

en las liberalidades, ayala tambien en las creces: no le falte jamás a la Sareptana el pan porq̄ sustentaba a Elias: *non deficiet*; pero sobriete a esta viuda por que sustentó cien Profetas. O que segura verdad! Aces al necesitado algun limosna? pues no te faltara en tus necesidades remedio; alargis la mano, y aces mas bien q̄ solias; pues allasera tu hacienda mas logro. Si los tiempos vienen torcidos, y quieres vivir sobrado, sé limosnero, que al paso de la limosna crece de ordinario la hacienda.

Pone se el Esposo a encarecer las amables perfecciones de su querida, y dice que es fuente: tan resguardada a los infortunios, q̄ ni pie bruto pudo enturbiarla, ni leve poluo fue causa de deslucirla: *Fons signatus.* No mucho despues vuelve a hablar en las mismas calidades, y dice que es fuente; a quien deben sustre muchos jardines, que es vida a las rosas, y velez a las azucenas: *Fons hortorum*; y que el Libano por emplear bien sus raudales se los tributaba, para que como en poco dilatado afines sus cristales, y cobren vida: *Puteus aquarum viventium, que sunt impetu de Libano.* O como se deleita el amor repitiendo la memoria; quando le robó el corazón digna prenda! Otra vez la llama fuente; y aunque repite el mismo epiteto, ace labor a su agrado: poco la llamó tam-

12.  
v. 12.

4

bien;



bien, y no pudo exagerar mejor la perfeccion de la Epofa, que descubriendo cada vez nuevos quilates, pues estava tan lejos de defdecir en sus prendas, que descubrio la experiencia niteuas viciatas. Que de otra fuerte fuele suceder a muchos. Son magnenes al temple, y al primer viso los colores resplandecen, pero a breue tiempo defdicen. Bien esta, pero aun me queda vn escrúpulo: si el Epofa es de tá perpicaaz vista, que no puede efconderfele perfeccion alguna, porque al principio solo la dio el titulo de fuente, y despues la llamo pozo? Fue efe oluido credito de la aficion, pues fufpenfo dulcemente en lo que quiere el afecto ace que pause el difearfo. No aduierres, dice Anbrofio, y Gilberto, que aunque al principio la dio titulo de fuente, estanan esos cristales menos distribuidos, y mas guardados: *Fons signatus*, y que despues ya se comunicaua liberal a los jardines, y ermofezna varios, y olorosos quadros: *Fons hortoru*: pues porque se conozca, se aumenta el recebir al mismo pafco que el dar, donde no se refieren tan dilatados sus beneficios. tambien se callan estos crecidos comentarios; donde enpero no se putofotata en dar aliento a las plantas, ermafura a las flores, y belleza a los jardines, el entraron para crecerla mas copiosos los raudales: *Fons hortorum, putens*

*aquarum videntium; qua sicut impetu de Libano. Oigamos a Gilberto. Initio huius capituli dicitur fons signatus; hic riuus fer. 33. tur non executus... ibi quales sine emissiones eius; hic quam sint indef fte, docetur copiosus ex hoc fonte riuus gratiarum emanant, & semper tamen fons manet. Ad eo in quo in chaos, non se cohibet: ideo hic & ibi fons dicitur; sed & iam vide quo in loco eius aqua fluunt: Vbi usque in horis. Au meior algo defones. Ad spiriualia se referamus ista in eodem erit inuenire fontem & puteum, & alterutra ad iuuicem propria communicare. En fiendo fuente no detenida, fino cuerdamente derramada, fue pozo de viuos, y abundantes sienpre raudales, y al pafco que repartio cristallinas ondas, a ese pafco entraron mui copiosas auenidas, & el dar es ingenio de adquirir, y nunca crece mas abundante la acienda, que quando la mano se alarga en el dar limofna. Vna gota de agua le falta al rico, porque no dio a Lazaro ni vna migaja de pan, y se allara mui contento de esta miseria, si viera compadecido en otro tiempo de aquella lastima: *Sicis*, dixo Crifologo, *extremi digiti guttam, quam si uel solam dediffes pauperi, non finiret.* Contra si mismo fue el rico quando efcafo inumano el dar, pues se condeno fiendo escalo a padecer. Rico nos le propone, y condenado nuestro Euangelio, y fi*

y si bien no es culpa el tener fortuna, las mas veces debe de enlaçarse el delito con el oro: juntese pues la riqueza con la llama por

## §. VI.

Que aunque por fino es culpa, se enlaçan de ordinario muchas culpas con la riqueza.

F V singular aduertencia de Septimo. Dioxes Cristo a sus Apofoles pidiefen alimeto, con que viuir: *Panem nostrum super substantialem da nobis hodie*, y añade luego pidan les perdone culpas: *Dimitte nobis debita nostra*. No parece mui tota esta oracion: si la dictara el vmano ingenio, vaya: tratase primero de la comida, que del perdón de la culpa; pero nacido de atencion tan infinitamente diuina, primero parece se aua de quitar la culpa, y luego de asegurar la mesa. Es el caso, dice Tertuliano, que antes de tener parece era sin culpa el viuir, pero en goçando de la abundancia, va fue como necesaria consecuencia pedir remifion para la culpa: Confesio de orat. *quens erat vs obseruata Dei liberalitate, etiam clementiam precamur: quid enim alimenta proderrit: si illis reputamus reuera quasi tanuis aduictimur*. No fue de atencion pedir clemencia despues del pan, sino dar a entender viue tá enlaçado por nactra malignidad el pecar con el

tener, que caites legitima conseqüencia: Dios a andato en cer fauores muy manirreto; luego quien los recibio, andará muy diuertido: *Consequens erat*: si adulteramos los beneficios, asi nos precipita el fauor acia el engaño, quando debiera seruir de freno. Pidase pardon para el yerro, si se a pedido abundante plato, porque de la abundancia en el plato nace ordinariamente el yerro, O regalos, ó mests opulentas, ó riquezas sobradas! Con quanta mas raxon debieramos rezelaros, que a peccaros, quando les que bien entenden, no temen a vista del mas sangriento martirio, y late el coraçon con el miedo aun solo al nombre del oro.

Yo os embio, dice Cristo a sus Apofoles, como ouejas mandadas entre sangrientos voraces lobos: *Eccc ego mitto vos, sicut oues in medio luporum*; y los Apofoles oyen su riesgo, sin que ritire el miedo el color del rostro. En otra parte alieto sus desmayos, y les infunde preuenidamente es fuer cos asegurandolesan de goçar riquezas no sujetas a la pohlla; y oro mui contento de la defgracia: *Nolite timere* Lucæ 12. *puffillus grex qui complacuit patri vestro dar vobis Regnum venedite que possidetis, & date elemofynam: facite vobis facculos, qui non veterascent, ista enim non deficiunt in calis.* A no ser Apofoles, estaba bien tener

Matth. 6. v. 10.

Tertul. de orat. cap. 7.

Chryf. ser. 221.

Matth. 10. v. 16.

Lucæ 12. v. 32.



mer menos el morir, que inoposibilitarse a pecar, y que así les alentasen mas para el cielo, y menos para el martirio; pero siendo lo, no parece estan en su ligir las acciones. Quando les dice an de padecer innumeras garras, v lo an de enfangentar en su vida rapites presas, parece venia mejor alentar animos, estorbar rezelos; pero quando la prometa es oro, v la seguridad Reino, que an de rezelar, ni que an de temer? qui mas parece era necesario moderar el gozo, q alentar el desmayo. Antes por ser Apostoles, dice Critologo, está muy advertido el estío. Las ansias de padecer oyen con gusto el martirio, y anclan ambiciosamente el tormento: trae enpero tantos peli-gros el oro, q aun solo el nombre les ocasiona recelo: Dominus ergo seruorum mentes tali voce confirmat, ne eos repentians promissi Regni proferat audiens. No temen los Apostoles ni las viñas, ni las catalas; pero sobrestimalos suu solo el nombre de bollar: Facite vobis sacculos, porque saben que del padecer suelto nacer la corona, pero del tener la culpa. No diga pues nuestro Evangelio mas sino q este ombre era rico, y con elote presumia culpado. Tratose, dice san Lucas, de q muriese el pobre, y el regalado acabo: reparo de nuestro Maldonado Genan. 112.

Chrysol.  
Serm. 33

Mallo.

Christus no casu, sed certo consilio alter de diuitie, quã de Lazaro loquatur. de Lazaro dixit: Factum est, vt moreretur, id est, fame: de diuitis autem non dicit factum est vt moreretur, quia non fame, sed nimia potius fortasse satietate mortuus est. Añ que parezca descuidado Dios de sus justos en vida, si pre la desvela muy atreído prouidamete en su muerte, y aunq en vida llene de felicidad a los malos desprecia muy olvidado su muerte, pero a lo moral Lazaro padecia hambre, y debe de ser aunq parezca veneno, tã vital sienpre el ayuao, q para acabar sus trabajos, fueron menester de que muriese decretos; el rico viuia sobrado, y añ el mismo se adelatò con la voracidad de su gula el veneno de su vida: vno y otro murio, porq Dios lo quiso, pero la muerte del rico fue diligencia del demasado comer, quando anparaba la vida de Lazaro el ayunar: porq se entienda §. VII.

Que es atino veneno contra la vida, quando opulen ta la mesa es seguro a la salud vna comida templada.

Delte q dixò los ombres, dice Seneca en alterar las comidas para irritar la gula, y encender la golosina, saltò vigor a los miembros, color al rostro, costancia al animo: Intra sitit mille colitur, quid tantum dicitur excitare: inle pallor & nervorum vino madentium tremor, & miserabilior ex-

Seneca  
epist. 96.

ereditariibus, quã ex fame maries. No puede el calor luchar cõ tantas diferencias, y lo q auia de ser de vitales el spiritus oficina, llega a ser de los manjares canpañã, y añ peligran muchas saludes; de mejor calidad es la palidez de rostro, quando se origino del ayuno, q quando nacio de demasado sustento. Padecio cautiuo miseria mucha el pueblo de los Ebreos, era el trabajo crecido, y claro está q dõde reinaba la tirania, auia en todo de padecerse mucha miseria. Con todo esto no se allará q muriesen de hambre. Salio despues a gozar su libertad caminando por desvios, y llouioles Dios para su sustento el estomago les daba abiento para vencer el trabajo; entreguie enpero a lo demasado fue dar cõtra su sentencia. Quanto aumentaron de apetitos, encencaron de sus años, y acabaron a manos de la opulencia los que vitian sanos a beneficio de que vitian:

Exod.  
16. v. 16.

Numer.  
11. v. 31.

Colligat vniuscuique ex eo quãtũ sufficit ad vescendum. Comor per singula capita. Dan despues en apeteer carnes, y Dios viene en darles tan abundantes como llouidas: Ventus egrediens à Domino arreptas trans mare occurrit detulit, & demisit in castra. Entregose el pueblo al ansia de su apetito, cumplio sobradamente su antojo, y entrò con la comida la muerte, y con el regalo el castigo: Adhuc carnes erant in dentibus eorum, nec defecerat huiusmodi cibus, & ecce furor Domini conuertitur in populum percussit eum plaga magna nimis, vocatusque est locus ille sepulchra concupiscentie. Yo dixera que quando se qlimentaban del ma-

na auian de morir, y quando de las carnes durar; el manã sobre ser la cantidad estã si, era la materia delicadissima; caminar pues por asperos riscos, y por incultos desiertos con corto sustento, y mucho trabajo causa parece bastante para enfermar, y para morir, como enpero manjares de mas sustento, y con menos eficacia ocasion parecia de aumentar mas robustamente las fuerzas, y de vivir mas prolifos dias: pues como es tan al contrario, que con el regalo muere, y con el corto sustento vive: Por esto mismo; vn comer templado, vn ajustarse al calor, vn no oprimit el estomago les daba abiento para vencer el trabajo; entreguie enpero a lo demasado fue dar cõtra su sentencia. Quanto aumentaron de apetitos, encencaron de sus años, y acabaron a manos de la opulencia los que vitian sanos a beneficio de que vitian:

Immines erant ab istis malis, a Seneca  
ubi supra.

Seneca  
ubi supra.

y que



y que vitan prolixo siglo, les ta-  
fa el alimento, y les mide el pla-  
to. *Gomor per singula capita.* En  
apeteciendo enpero ese pueblo  
manjares demasados, y rega-  
los exquisitos, se a delató la mor-  
taja, y labró la sepultura. *Sepul-  
chra concupiscentie:* para q̄ muera  
Lazaro anbriento, es menes-  
ter sobre la ombre diligencia: *Factum est vt moretetur mendic-  
cus;* para que muera enpero el  
rico, no es menester mas cuida-  
do que su opulencia, ni mas dil-  
igencia que su comida: *Mor-  
tuus est autem & dices.* De aqui  
se conocera, porque este rico  
pidio tan escasa el agua; *Vt in-  
tingat extremum digiti sui in  
aquam.* Descaba remedio p̄ ra-  
sus males, y como conocio le  
auia muerto la demersa, aunque  
tarde, aseguro inportaba la té-  
planza: *Dices,* dice Crisologo,  
*varijs crapularisfructibus indige-  
riem suam nutritabat ad celum.*  
Busca aliudo en la tenplanza,  
porque ocasionó su dolor la  
gula.

Necio llamó san Lucas a a-  
quel rico, que juntó el viuir lar-  
go con el plato suntuoso. A lama-  
ma, dice, muchos bienes tienes  
para años muchos: *Anima mea,  
habes multa bona posita in annos  
plurimos, requiesce, comede, bibe,  
epulare.* A esta fazon le calhuc in-  
de necio: *Dixit autem illi Deus,  
stulte;* mejor parece que venia  
otro epiteto que necio; que ne-  
cedad fue la deste ombre, quãdo

Serm.  
121.

Luce 12  
v. 19.

asegurados los frutos se dio pa-  
rabienes de tener para muchos  
años: Voraz venia bien, pues aũ  
al alma le quiso apropiat las ca-  
lidades del cuerpo: auaro, pues  
aũ sus mismos bienes no los re-  
partia entre el animo y el esto-  
mago, sino que brandando al  
animo, que no podia lograrlos,  
no conuidaba al cuerpo, siendo  
quien pudiera comerlos. O lo q̄  
ay de esto! Todo es errar los  
empleos por aumentar los deli-  
tos. Al fin porque a este ombre  
sobre los demas desdoras, que  
merecia su locura, le reprendí  
de su impruúcia: *Stulte.* Ya está  
dicho: porque juntó dos cosas  
muy notoriamente reñidos, y  
muti reñidamente encontradas,  
mucho comer, y mucho viuir:  
*In annos plurimos epulare:* pues  
con razon dice Tertuliano, le  
califican de necio, que no es po-  
sible mucho comer, y mucho  
viuir: *Qui pronientibus fructi-  
bus ampliationem horreorum, & de peni-  
longa securitatis spatia cogita-  
uit, is ipsa nocte moritur.* Juzgo-  
se seguro por regalado: *Proni-  
entibus fructibus longa securi-  
tatis spatia cogitauit,* pues llama-  
mente necio, pues nunca mas  
peligroso. La generosidad del  
licor, que ignoró su origen en lo  
anciano de la edad, fue le encé-  
der mas ardiente calentura, y el  
regalo que engañó al gusto có-  
sa sabor en mas cantidad, ace-  
lera la mortaja. Murió el rico a  
delicias de su mesa, y pa-  
da-

§. VIII.

Que no aciere a compadecerse  
de ajenas desfachas, quien  
Boga de mui opulen-  
cias mesas.

dados de su panpa. Ann entre  
llamas afecto caridad mentida,  
y aunque mentida tenia al fin  
no se que vios de caridad: y na  
y otra vez insta porque vaya a  
la casa de su padre, porque en-  
trenta se meante ardor sus erma-  
nos: *Nec et ipsi ueniunt in hunc  
locum tormentorum.* Qual será la  
causa de buscar aora aliudo de  
fentejantes tormentos, si antes  
no se compadecia de Lazaro en  
tan estre mados trabajos: pudo  
con el mar la sangre que la ra-  
çon? Mostróse reprobo en ase-  
star la virtud que no queria, no  
atiendo exercitado la que no  
dio. Bien está, dice Crisologo;  
pero aun mayor causa fue el  
demasiado regalo para criar  
entrañas de yerro, y quando el  
experimenta ta inplacables có-  
gojas, afecta enitar a sus erma-  
nos las contingencias, quando  
enpero vine en la opulencia, y  
en el regalo, como no sabe lo q̄  
es padecer angustia, no sabe te-  
ner co p̄ suu misericordia: *Pur-*

*ser, 121.* pura, *hystis delicatis vestibus epu-  
lis blandis ferrea viscera crudelis  
anima nutritabat.* Al paso que  
goçaba regalos el appetito, eran  
bronce las entrañas, y como no  
sabia que era padecer, no se lle-  
gaba a apidar. Tan en las  
entrañas del regalo viue  
siempre la etuel  
dad,

Todo fue en los Profetas grã-  
des misterio; pero en aque-  
lla sombra nos dibujó el cielo  
mui importante doctrina: Ehas  
pues aq̄el exemplar del zelo, y  
aquella inuible columna de la  
virtud aprisionó con piadoso  
enojo en las nubes los raudales;  
piedad es esorbir desijos, aun-  
que sea ostentando enojos, y  
porque no pareciese con el vi-  
cio la virtud, cuidó Dios de ali-  
mentar al Profeta enbiandole  
a los desvios continuamente  
regalos; seruian los cueros de  
pagos, y ya parece aródo Dios  
a templar de Ehas el ardiente  
enojo, y a premialle con rega-  
lo: el plato le alimenta, el cuer-  
no le in duffria; pues si tan voraz-  
ces unas acian violencia a su ge-  
nio, porque no muriese Ehas,  
ele e. e. plo a cõsejaba cõseje su  
indignacion, porq̄ no pareciesen  
tanjas inocencias, y tantas vi-  
das: *Corni descrebant ei panem &  
carnes mano, similiter panem &  
carnes vesperi, & bibebat de tor-  
rente;* proseguia el Profeta en  
continuar la tentencia, quando  
faltando el agua, y los cueros  
le encaminó Dios a Sarepta de  
Sidonia. Entra Crisostomo a  
discurrir esta accion, y pregun-  
ta, porq̄ le quitó Dios a Ehas el

B b ali-

A. Reg.  
17. v. G.



alimento, y le obligaban por  
noso camino; y responde que fue  
para que se compadeciese de tan-  
tas lastimas, y tan crecidas con-  
gojas. Aquí mi duda. No es  
Elias el mismo que en la sol-  
dad, en Sarepta. Claro está que  
sí: luego no estará en Sarepta  
el enojo, si no cedió en el desierto.  
No adviertes, dice este Padre,  
que si bien es una misma la per-  
sona, es muy diferente la me-  
rita. En el desierto va raudal de  
brinda, muchos cuernos de as-  
teca, y le regala; en Sarepta es  
el agua tan escasa, que si no ay  
para vmedecer los labios, y tan  
limitado el sustento, que no le  
encuentran aun diligentes los  
ojos; pues bien trazado, si pre-  
tende Dios se compadeciera de  
ambietos, en ir que los rega-  
los, que mientras no supiere Elias  
lo que es padecer aquella feci-  
ta angustia, no tendría miseri-  
cordia. *Elias est et Deo non dum*  
*ser. 1. de cederet, renouatur. alium corat*  
*Blia. beneficium. & alia reconciliandi*  
*via queritur, nempe ut famo-  
sus sesteroniam ipse solueret cog-  
tur. Vixit subriente en fensa. Co-  
pasion del, necesse o; a que n  
en pero nodri le falta, mira en  
toruos ojos la agena angustia:  
mientras Elias viuiere abundan-  
te, no derogará la sententia, en  
viviendo ambiento, le mouerá a  
rener misericordia: *Fam. vilius*  
*seruicia in ipse solueret, capere.*  
Que verdad te ciere! Llegó un  
haz gante, que se a desvelado to-*

da la noche en azet vn memo-  
rial, a la casi de vn ministro, y  
dicea no es posible ablatie, por-  
que está dirmiendo: despues  
porqes ora de comer, despues  
por que lo es de descansar. des-  
pues, porq a salido en el coche  
a diuertirle, y a pasearse. Que  
poco almita acen los pasos del  
pico ante a pie con muchos so-  
dos, y las dilaciones en vn po-  
sada con muchos gastos! Como  
na experimenta el ministro esas  
incomodidades no le causan co-  
paciones, q si supiera lo q era pi-  
sarlo, y sufrir desvelos, no  
dilatara tanto tiempo los nego-  
cios. Que poco consigüerá re-  
pedidos clamores de Lizaro en  
me notiales de llagas, y en ca-  
racteres de angustias; pedirá a  
vn ombre muy regalado, y a si no  
le da tan paxir del vnbral para  
pedir, porq no llegará a inqui-  
tar.

Tardó la inuidia de los Satri-  
pas da quiet a Daniel la vida;  
consigüeró sus inctos, q para vez  
se finitá en poderolos, y si bien  
ora está la ino:scia, y en agra-  
uio de la iusticia, atropelló con  
todos eso fieros en el mádo la  
potencia. Siere leones encetra-  
ba y llaga, que cada día se les  
daba algua; cuerpos y manos,  
y algua isrefes, y por que quita-  
sen a Daniel lo vid e dmas sie-  
roz, los priatú a este tiempo de  
la comida. *Miserunt cum in lacu*  
*leouu. & erat ibi lebus sex, por-*  
*ro in lacu erant leones septem, &*

Dan. 14  
v. 31.

da-

*habantur eis duo corpora quoti-  
die. & duo oner, & tunc non da-  
ta sunt eis.* No solo fue questo  
vza de la malicia, sino también  
disposicion de la prouidencia;  
queria Dios trauiclen los leo-  
nes compasion de Daniel en tan  
crecidos trabajos, y así quiso q  
experimentasen ayunos. Miren  
los leones ambrientos a Daniel,  
y con eso será más fácil sean co-  
pafios, y si bien ambrientos, o  
regalados es fácil el poder diui-  
no enfrenarlos, dispuso en esta  
ocasion mostrar se compadecio  
más fácilmente vn ambriento, y  
más difícil vn regalado. En las  
llamas pues afecta el rico pie-

dad, ven el regalo era todo yer-  
ro. O quiera Dios acertemos a  
facar proueholos escarmientos  
sin costa de propios daños mas  
de apetecer es la miseria de La-  
zaro que llega a seguro puerto,  
que la opulencia del rico, que  
le ocasiona tan lastimable nau-  
fragio. O se acudan nuestros ojos  
el letargo que los tira aiza, per q  
aprendan virtudes desta para-  
bola, porque copañeros de La-  
zaro, descansen con Abraham  
creditos de tanta dicha, adon-  
nados de mucha gracia, que se  
corone en eterna gloria.

*Quam mihi, &*  
*vobis, &c.*

## SERMON PARA EL VIERNES TERCERO DE Cuarefma.

*Homo erat paterfamilias, qui plantauit vi-  
neam, &c. Matth. 21.*



Vñ señor de su familia, a que dueño por el domi-  
nio, mas padre por el afecto, plantó vna viña,  
no tanto por acrecentar caudales, quanto por  
exercitar virtudes; el titulo de señor e obligo  
a dar exemplo; no pretidió ambicioso aumen-  
tar mas oro; como per fusde meaos la obliga-  
cion propia que la accion agena; aun el cria-  
do vine menos ateto, si vé a su señor ocioso; no perdonó trabajo en

Bb 2

la-